2.5. El ritmo narrativo: cómo controlar la velocidad de la historia

El ritmo es la velocidad a la que se percibe que avanza la historia. Y se controla, fundamentalmente, con dos recursos: la longitud de las oraciones y la cantidad de detalles.

2.5.1. Ritmo rápido vs. ritmo lento

- **Ritmo rápido:** Lo usamos en escenas de acción, de tensión, de urgencia. El personaje no tiene tiempo para pensar, y el lector tampoco. Oraciones cortas, directas. Pocos adjetivos. Muchos verbos de acción. Diálogos ágiles.

> "Corrió. Las balas silbaban a su alrededor. Saltó una valla. Tropezó. Se levantó. Siguió corriendo. No podía mirar atrás. No debía."

- **Ritmo lento:** Lo usamos en escenas de reflexión, de descripción, de calma. El personaje (y el lector) pueden detenerse a observar, a sentir. Oraciones más largas, con subordinadas. Más adjetivos y detalles sensoriales. Silencios, pausas.

> "La tarde caía lentamente sobre el valle, tiñendo de naranja los tejados del pueblo, mientras el humo de las chimeneas se elevaba perezoso hacia un cielo que empezaba a oscurecerse. Él, sentado en el banco de siempre, dejaba que la brisa le acariciara la cara y cerraba los ojos, dejándose llevar por el murmullo lejano de los niños que aún jugaban en la plaza, recordando, sin querer, aquellos veranos de su infancia cuando todo era más sencillo, cuando la vida no pesaba."

Una buena historia combina ritmos. No puede ser todo rápido (agota) ni todo lento (aburre). La clave está en saber cuándo acelerar y cuándo frenar.

Copyright 2026

- Después de una escena de mucha tensión, el lector necesita un respiro: una escena lenta, de reflexión o descripción.
- Después de una escena lenta, podemos acelerar para crear un clímax.

2.5.3. El ritmo en los diálogos

Los diálogos también tienen ritmo. Las réplicas cortas y rápidas crean tensión. Las pausas, los silencios, las descripciones entre líneas, ralentizan.

Ejemplo de diálogo rápido:

> "—¿Dónde estabas?
> —Fuera.
> —¿Con quién?
> —Nadie.
> —No te creo.
> —Me da igual."

Ejemplo de diálogo lento:

> "—¿Dónde estabas? —preguntó ella, sin mirarlo, mientras seguía cortando la cebolla con movimientos precisos.
> Él tardó en responder. Se quitó la chaqueta, la colgó en la silla, se sentó.
> —Fuera —dijo al fin, con una voz que quería sonar natural pero no lo conseguía.
> Ella dejó el cuchillo sobre la tabla. Se secó las manos en el delantal. Solo entonces levantó la vista."

2.5.4. La evolución del ritmo en la literatura

La forma de ocio y el consumo de productos culturales no solo afecta a los lectores, también afecta a los autores. Esto cambia la forma en la que se escriben las novelas y el ritmo. Visualiza el video y responde a las preguntas:

https://www.youtube.com/embed/nx8IMNSDbmA?t=9s

-¿Como persona lectora, crees que ha cambiado tu forma de leer? ¿Te cuesta más concentrarte y te abruman las páginas sin diálogos?

-Coge el libro que estés leyendo en este momento. Observa los diálogos y las descripciones: ¿Se hacen descripciones redundantes?

> Actividad práctica: variar el ritmo
>
> -Vuelve a la escena que escribiste en el apartado anterior. Ahora, vas a hacer dos versiones de un mismo momento:
>
> **Versión rápida:** Reescribe el momento de mayor tensión de tu escena usando frases muy cortas, eliminando descripciones, yendo al grano.
>
> **Versión lenta:** Reescribe ese mismo momento alargando las frases, añadiendo detalles sensoriales, ralentizando la acción.
>
> -Compara las dos versiones. ¿Qué efecto produce cada una? ¿Cuál se adapta mejor a lo que quieres transmitir?

Revision #4
Created 2026-02-21 19:53:26 CET by Clara Giner
Updated 2026-03-07 18:01:17 CET by Clara Giner

Copyright 2026